

Modernidad y tradición manchega en el Alfar Arias.

Entrevista a Graci Arias y Graci Leal

Modernity and Manchegan tradition at Alfar Arias. Interview with Graci Arias and Graci Leal

Rafael Sumozas,
Universidad de Castilla-La Mancha, España
(Rafael.Sumozas@uclm.es)

Abstract: This study follows the life stories of two potters who share their personal experiences, but with the unique distinction of representing the living legacy of women pottery in La Mancha and, moreover, teaching it from their own workshops, giving voice to the silenced women of the four women's pottery centers in the La Mancha region. This is the great contribution of this research: the voices of those currently dedicated to pottery and its teaching.

Keywords: teaching, ceramics, Puertollano

Resumen: Este estudio sigue la historia de vida de dos alfareras que nos hablan de sus situaciones personales, pero con la particularidad de representar al legado vivo de la alfarería femenina manchega y, además, desarrollar su enseñanza desde su propio alfar, dando voz a las mujeres silenciadas de los cuatro centros alfareros femeninos de la comarca de La Mancha. Esta es la gran aportación de esta investigación: la voz de quienes se dedican actualmente a la alfarería y su enseñanza.

Palavras-chave: enseñanza, cerámica, Puertollano

Introducción

La alfarería tradicional en el Sur de La Mancha y el Norte de Andalucía era habitualmente un territorio masculino y como en otras esferas artísticas o laborales las mujeres se desarrollaban desde la invisibilidad, pero con el presente estudio quiero poner en valor el trabajo de Graci Arias y posteriormente continuado por Graci Leal, primero prospectivo sobre técnicas de alfarería tradicional y posteriormente innovativo sobre estas misma técnicas, aportando su especial mirada de mujer sobre la tradición. Resulta especialmente sintomático cuando hablamos del panorama de la cerámica actual, las personas que participan con sus testimonios en este texto, que nos hablen de sus vivencias, tanto a lo

referido al ejercicio profesional, como en lo que respecta a cuestiones personales. Este relato intenso es fruto de sus diferentes momentos personales.

A través del análisis de estos dos casos, se contrasta la información a raíz de las diferentes variables de estudio propuestas. La historia de vida es una técnica de investigación donde existen autobiografías definidas como vidas narradas por quienes las han vivido. Existen estudios (Morriña, 2016), que afirman que preguntar con esta metodología implica una forma de investigar más cercana con respecto a los encuestados, y cómoda. Esta nueva metodología fomenta el trabajo conjunto de forma cooperativa, donde tanto la persona que investiga como el investigado (coinvestigadores) tienen papeles no tan diferenciados, es más democrático en cuanto a los procesos de investigación, trata de un modo más exhaustivo a los participantes en la investigación o las protagonistas del tema. Las herramientas que utiliza esta metodología son formatos narrativos y detallados como pueden ser cuestionarios, relatos contados y autobiografías.

La metodología desarrollada es ideal con respecto al tema tratado a lo largo del documento, el legado de la alfarería femenina manchega, ya que es un tema que anteriormente ha estado en el olvido. Con esta metodología, se le puede dar empoderamiento al asunto tratado, dando lugar a trasformaciones como la que se persigue con el trabajo: conseguir su virilización.

Existen diferentes tipos de técnicas de historia de vida: relatos únicos, paralelos o cruzados. Para la investigación que se realiza se utiliza un cuestionario en el que las entrevistadas responderán a las cuestiones con relatos paralelos, sobre alfarería y cerámica a lo largo de sus vidas.

Los ámbitos temáticos por los cuales se guía el cuestionario, propiciado por esta metodología son dimensiones socio-biológicas (edad y tiempo) y dimensiones socio-espaciales (hábitat, desplazamiento). Dimensiones socio-vitales (familia, trabajo y logro) y movilidad, subcultura de referencia y ocio. Hitos o momento de inflexión a lo largo del trayecto vital. Proceso de adaptación a cambios.

A través de la reconstrucción de las historias de vida de cada una de las participantes en el cuestionario se pueden apreciar los puntos de quiebre a partir de los cuales su historia ha adquirido forma, en la trama de los acontecimientos relatados. Las cuestiones que tienen que responder son dinámicas, abiertas y sencillas para que las participantes puedan aportar al máximo sus perspectivas, inquietudes, hechos, con sus propias palabras.

Para llevar a cabo el estudio se realizó la metodología a las alfareras participantes. El cuestionario se transmitió de forma online y constaba de veinte preguntas, todas eran abiertas y no obligatorias, de modo que las entrevistadas no se sintiesen presionadas o

cohibidas respondiéndolas. Todas las respuestas del cuestionario eran preferentemente a desarrollar, ya que el formato metodológico se realiza a modo de biografía en la cual los cuestionados responderían a las preguntas con todos los detalles que se puedan aportar mayoritariamente. En referencia a este instrumento evaluador hay fuentes (Bertaux, 1989) que resaltan que el proceso metodológico compromete a la persona que investiga en una determinada relación de campo, a ciertas prácticas existenciales que contiene en filigrana ciertas formas de pensamiento y excluye otras, y que concluyen con que la pasión es el motor de descubrimiento.

Los temas que se tratan a lo largo del cuestionario son los siguientes: preferencia por el lugar de residencia, preguntas personales sobre su infancia, dedicación laboral y el grado de aceptación de las mismas, preguntas de opinión personal sobre la sociedad y la alfarería actual, aspectos de mejora de la técnica artística, estudio sobre la forma de trabajar, entre otras.

La forma de intervenir en el proceso metodológico resultante de la investigación es de forma no presencial mediante un cuestionario en Microsoft Word que ha sido enviado a las participantes por medio de correo electrónico. El uso de esta metodología puede dar lugar a una intervención distante y fría, pero no pudo realizarse de otra forma (Ferrarroti, 2007) incide en la cercanía que se debe mostrar en la intervención metodológica, ya que la forma de responder a las preguntas que se requieren tiene en cierta medida, formato de relato.

El espacio de las alfareras ha sido tradicionalmente la invisibilidad, en un mundo controlado por hombres, y sus aportaciones artísticas no han sido suficientemente consideradas, con este estudio se pretende poner en valor su visión como mujeres sobre la alfarería tradicional y su enseñanza. Las mujeres que participan en este estudio con sus testimonios nos hablan de sus vivencias, tanto a lo referido a lo profesional, como a lo que respecta a lo personal, sus relatos son intensos y son ejemplo de sus distintas edades coyunturas diversas. Inicialmente he partido de una entrevista semiestructurada que se ha adecuado al perfil de cada una de las entrevistadas, ya que me interesaba evidenciar sus registros, si bien se ha buscado su coherencia gracias a las decisiones tomadas previamente con las entrevistadas que han podido concretar su respuesta con libertad al conocer previamente la preguntas pactadas y en las que han reflejado sus sentimientos, ya que este tipo de investigación que va de lo personal a lo social, alienta sensibilidades de estas artistas, así como deseos y pasiones que son difíciles de controlar y plasmar en un texto, pero que mediante la entrevista semiestructurada se consigue dejar por escrito la visión sobre si mismas de estas artistas plásticas, que se respetan así mismas desde el momento en el que son cuestionadas sobre su propia realidad.



Figura 1. *Graci Arias en el torno*

La entrevista fue diseñada por Rafael Sumozas y fue respondida por Graci Arias y Graci Leal. Graci Arias, nace en 1950, en Puertollano (Ciudad Real). Es una ceramista, activa en España desde finales de los 60 del siglo XX, abriendo el Alfar Arias hacia 1980 en Puertollano.

RS: Rafael Sumozas

GA: Graci Arias

GL: Graci Leal

RS: *Graci Arias, es su nombre digamos artístico ¿Cuál es su nombre completo? ¿Cómo quiere que se la conozca? ¿Cómo ceramista? ¿Cómo artista plástica? ¿Cómo educadora? ¿Por qué? ¿Con qué faceta se encuentra más cómoda?*

GA: Mi nombre completo es María de Gracia Arias Mora, y el nombre del taller es Alfar Arias. Me defino más como alfarera o ceramista y me encuentro más cómoda elaborando mis propias piezas.

RS: *¿Me podría indicar de dónde viene su interés por la cerámica? ¿Cuáles han sido sus fuentes de inspiración? ¿Qué temas le han interesado? En su casa, ¿Aceptaron que hiciera cerámica?*

GA: Desde muy pequeña he sentido curiosidad por los utensilios de cerámica que se utilizaban en las casas, principalmente el barro sin ningún tipo de color, como cántaros, tinajas, etc. En un principio me interesaba todo lo relacionado con la arcilla, y así fui experimentando. Llegó un momento que como tenía conocimiento sobre la alfarería de Puertollano por mi padre, intenté investigarla para poder ver algo que había desaparecido en nuestra ciudad.

Sí, mi familia aceptó que hiciera alfarería, en mi casa jamás se plantearon aceptar o no a lo que quisiéramos dedicar cada miembro de la familia, fuéramos hombres o mujeres.

RS: *Graci tras su formación en la Escuela de Arte de Ciudad Real, es un hecho que no se deja de aprender a lo largo de la vida, en Puertollano, en La Mancha, en Andalucía, veo que su formación es muy variada, y en relación con la pregunta anterior, ¿Cómo se definiría atendiendo a su formación? ¿Qué profesores le marcaron?*

GA: Mis estudios no solo fueron en la Escuela de Arte, aunque fue el primer contacto con el barro, también estuve formándome con muchos maestros torneros, con lo que me definiría como alfarera. Los profesores que más me marcaron fueron, don Antonio, de la Escuela de Arte de Ciudad Real y luego los alfareros de Almuñécar y Bailén en Andalucía, principalmente.

RS: *¿Cree que sus estudios la han ayudado a conocerse a sí misma? ¿Cómo fueron los mismos? ¿Por qué los escogió? ¿Volvería a estudiar lo mismo? ¿En la escuela, le enseñaron diferentes técnicas y materiales?*

GA: Mis estudios me han contribuido un poquito a conocerme, y sí que haría lo mismo, porque la arcilla me ha ayudado a tener paz, paciencia, y tranquilidad. En la Escuela de Arte si nos enseñaron diferentes técnicas y materiales, pero el torno lo aprendí con los maestros alfareros.

RS: *Graci ¿Cómo empieza tu carrera profesional? ¿Cómo fueron esos inicios? Partiendo del Alfar Arias y su interés por la vuelta a las tradiciones y rescatar la alfarería que se realizaban en la comarca de Puertollano, además de difundirla desde su taller ¿Dónde le gusta trabajar la cerámica? ¿En un ambiente rural/urbano? ¿Por qué? ¿Al trabajar en uno o en otro condiciona su quehacer artístico?*

GA: Empecé con un tono de rueda que puse en casa, y aprendiendo de los maestros alfareros que me enseñaron a modelar diferentes piezas. Lo de trabajar en un ambiente rural o urbano, para mí es lo mismo solamente que el taller reúna unas condiciones mínimas, me da igual que lo que haya fuera sean rascacielos o casitas y campo.

RS: *¿Cómo puede la alfarería favorecer a un cambio global en la educación? ¿Tiene en consideración la enseñanza en sus trabajos? ¿Por qué o por qué no? ¿Qué destacaría de sus últimos trabajos? ¿Qué le gustaría incluir en sus trabajos?*

GA: La alfarería sí que puede colaborar en la educación de las personas, porque ayuda a trabajar en equipo, a tener más paciencia, entre otras muchas cosas positivas y útiles que sirven para toda la vida. Cuando empezamos con *Alfar Arias* no teníamos el pensamiento de la enseñanza, como dar clases, pero sí el de poder transmitir los conocimientos para que este oficio no se perdiera, y de



Figura 2. *Alfar Arias* (logo)

ahí, también, lo de recuperar la alfarería desaparecida de Puertollano para que, a través de exposiciones, ponencias, ferias, congresos, etc., todo el mundo la conociera. De mis últimos trabajos destacaría las piezas modeladas a mano y con acabado en reflejo metálico, y lo que me gustaría incluir es hacer otros trabajos con mis alumnos para que se fuesen exponiendo en sitios públicos.

RS: *El Alfar Arias se remonta a la década de 1980 ¿Su familia pudo influenciar en su forma de expresarse plásticamente? Partiendo del hecho de situarnos en La Mancha, o el Campo de Calatrava ¿Cree que el origen geográfico de una persona determina su forma de expresarse?*

GA: Desde que empezó Alfar Arias mi familia no ha influenciado, pero si es verdad que, según el momento familiar, podía hacer más o menos obras. Respecto al origen geográfico, antes más que ahora, lo que influía eran las arcillas del lugar.

RS: *¿Llegó a sentir admiración por algún docente o compañero por su forma de expresarse plásticamente? Y si es así ¿Cómo influyeron en usted cómo alfarera? Hábleme de su proceso creativo ¿Cómo desarrolla las piezas, desde que las concibe hasta que las acaba?*

GA: En la Escuela de Arte fueron don Antonio, profesor de modelado y por supuesto, los maestros alfareros que me dejaron y me enseñaron el arte del torno.

En principio yo quería modelar, hacer escultura, lo de la alfarería me lo tomé en serio para poder hacer y rescatar esta actividad extinguida en Puertollano, y dar a conocer algo que había desaparecido. Cuando creo una pieza, generalmente, el dibujo primero, aunque luego no siga estrictamente lo diseñado a la hora de pasarlo a la arcilla. Según la pieza se utilizan distintas técnicas y una vez acabado el proceso del barro (secado) se pasa por el horno, para después decorar y esmaltarse y luego volvería de nuevo al horno.

RS: *¿En su formación en la infancia estaba presente la alfarería? ¿Contó con alguna persona que la animara a formarse en esta disciplina? ¿La incentivarón para que siguiera trabajando en ella? ¿Qué papel tienen el azar y la sorpresa en tu trabajo?*

GA: En la formación, colegios e institutos, no, solo estaba en mi cabeza. Lo que yo recuerdo es que cuando hablaba de ello, nadie me desanimaba. El azar siempre me ha acompañado, igual que la sorpresa para bien o para mal.

RS: *Partiendo de la ubicación de Puertollano en la parte central de la provincia de Ciudad Real, integrado en la comarca de Campo de Calatrava y perteneciente a la región histórica de La Mancha ¿Cuáles podría ser las influencias de los cuatro grandes centros alfareros manchegos en su obra?*

GA: Más que la influencia de los grandes centros alfareros de La Mancha, cómo los de Toledo, lo que más me ha influenciado es la alfarería de la comarca de Puertollano, con sus cantarillas del agua agria, las ollas del Santo Voto, o los cubre jamones, de ahí que hiciéramos un estudio junto a otros historiadores para elaborar el libro de *La ollería en Puertollano* (2012).

RS: *¿Qué tipo alfarería veía en tu juventud? ¿Creaba una imagen mental de esas obras? ¿Se pueden encontrar referentes en sus obras? ¿Qué papel tienen el error en su obra?*

GA: Las piezas de cocina, tinajas pequeñas, ollas, pucheros, etc. Piezas que vendían en el mercado alfarero de Salvatierra. Y si, creaba una imagen mental de esas obras. Si se pueden encontrar referentes en mis obras, en todas las que tienen que ver con la comarca de Puertollano. El error de la pieza, si aciertas, al verlo puede ser positivo y engrandecer la pieza.



Figura 3. María de Gracia Arias (Alfar Arias). *Cantarilla*, arcilla roja de baja temperatura, a torno y a mano, decorada con vidrio melado y arcilla blanca bajo barniz. En el cuello se representa una espiga o “árbol de la vida”, 2000

Figura 4. María de Gracia Arias (Alfar Arias). *Tinaja, jarrón y lebrillo*, arcilla roja, a torno y urdido a mano, 2004

RS: *Desde su punto de vista ¿Cómo cree que es la relación de la sociedad con la alfarería? ¿Cree que se entiende su trabajo? ¿Qué aspectos destacaría del mismo? ¿Qué técnicas y materiales ha preferido utilizar?*

GA: La alfarería con la sociedad siempre es buena, el fallo está cuando esta se malinterpreta, degradándose o se esconde. Mi trabajo no siempre se ha entendido, ya no por las personas que han estado en contacto con el mismo, sino por algunas administraciones que han querido obviarlo. De mi trabajo destacaría el cariño que siempre le he puesto, disfrutándolo, para hacerlo he preferido siempre utilizar el torno de pie y como material arcilla de baja temperatura.

RS: *Partiendo de la idea de entender la alfarería y la cerámica como un lenguaje artístico ¿Puede este idioma estar condicionado por el entorno? ¿Piensa en La Mancha a la hora de hacer sus producciones?*

GA: En la alfarería se elaboraban piezas de uso doméstico, entonces se utilizaba arcilla del lugar, si es verdad que, según el tipo de arcilla, se podía elaborar ollas más pesadas, cántaros más ligeros, o piezas refractarias para el fuego. Una parte de mis obras sí que están pensadas en La Mancha, cómo las ollas, o las cantarillas del agua agria.



Figura 5. *Graci Leal torneando una pieza*

RS: *Su obra se realiza desde Puertollano o Argamasilla de Calatrava, pero quería saber si el medio geográfico es importante en su obra, por ejemplo, la ollería de Puertollano. Al mismo tiempo ¿Cree que esto puede ser una marca personal de su obra?*

GA: Cuando rescaté la alfarería de Puertollano no fue para utilizarla como marca de Alfar Arias, sino para dar a conocer que Puertollano fue un gran centro alfarero que con motivo de la industrialización desapareció antes que en otros pueblos, y que mi fin es que se volviera a reconocer a nuestra ciudad como centro alfarero, que lo fue, eso no quiere decir que al final una de las cosas por la que se me conozca o se conozca a Alfar Arias, es por haber recuperado la alfarería perdida de la comarca de Puertollano.

Partiendo de la tradición que supone Graci Arias, nos interesamos como esta es abordada por Graci Leal

RS: *¿En su infancia pudo tener acceso a las obras de alfarería? ¿De qué manera? ¿Significaba algo para usted en su infancia ser alfarera? y ¿Qué significa para usted ser alfarera actualmente?*

GL: En mi infancia me crie en una alfarería, así que sí que pude tener acceso a las obras de arte. Siendo una infancia muy divertida, ya que no necesitaba ni tele, ni

tecnología para entretenerte porque teníamos un taller en casa y mi propio torno de pie hecho a medida para que llegara. Todo esto me enseñó bastantes cosas como, por ejemplo, la paciencia, y saber que la química era divertida y muy útil para crear esmaltes. Actualmente para mi alfarería es crear nuevas piezas junto a diseñadores y otros artesanos y, sobre todo es poder transmitir todos los conocimientos a los alumnos.

RS: *¿Cómo es la vida laboral actualmente de una alfarera en La Mancha? ¿Considera que las generaciones más jóvenes conocen la alfarería, o, por el contrario, no?*

GL: La vida actual de una alfarera básicamente es como la vida de cualquier autónomo, echarle muchas horas y mucho trabajo. No creo que haya mucha gente joven que conozca la alfarería y para eso hay que enseñarla, darla a conocer y moverse por muchos lugares, institutos, colegios, facultades... Aunque es un arte que mucha gente joven desconoce, sí que hay jóvenes alfareros.

RS: *¿Qué alfareros destacaría en La Mancha actualmente? ¿Podría indicarnos algunos alfareros actuales en La Mancha?*

GL: En Cuenca, Rubén Adrián Navarro; en Toledo a los Peños; en Talavera de la Reina, Francisco Moreno Benito; en Albacete a Tomás Orozco “El tinajero” y en Guadalajara a Felisa Rojo. Hay muchísimos más alfareros a destacar a parte de esos que he nombrado.

RS: *¿Qué opina sobre las nuevas tecnologías? ¿Piensa que sería una buena opción usarlas en la creación de piezas de alfarería? o ¿Cree que hay una cierta obsesión con todo lo digital? ¿A qué se debe esa obstinación por lo tecnológico incluso en la alfarería?*

GL: Creo que las nuevas tecnologías pueden ayudar bastante, sobre todo en el tema del tiempo, por ejemplo, cuando empezamos en el taller no teníamos amasadoras con lo que amasábamos todo el barro a mano, eso te llevaba mucho tiempo y te cansaba físicamente. El poder tener una amasadora, al final, hace que pierdas menos tiempo, por lo tanto creo que sí, que las nuevas tecnologías pueden ayudar, pero siempre se va a necesitar la parte humana, porque por mucho que ahora las impresoras 3D puedan hacer una obra, si tú no tienes la imaginación, creatividad y ciertos conocimientos de alfarería, va a ser muy complicado.



Figura 6. Rafael Sumozas entrevistando a María Gracia Arias y María Gracia Leal, 24 de octubre de 2025, Museo FORMMA de la Alfarería Manchega, Alcázar de San Juan (Ciudad Real, España)

RS: *Desde su experiencia docente ¿Cree que en las aulas se habla poco de alfarería o cerámica? ¿Quizá porque el profesorado no se siente preparado para abordar este lenguaje plástico?*

GL: No creo que se hable de alfarería en el aula porque efectivamente el profesorado no está preparado y aparte, hay una gran diferencia entre manualidades y artesanía. No es lo mismo meter bolitas en un hilo y hacer nudos con una cuerda, que hacer joyería, que requiere no solo de los conocimientos del profesorado para enseñar a distinguir metales, a soldarlos y a darles forma. Si usas el barro solo para hacer formitas, sin cocerlo, porque no se dispone de horno, pues no deja de ser una manualidad y para eso ya está la plastilina que mancha menos yes más práctica, con lo que al final, aparte de unos conocimientos, se requiere de unas instalaciones para poder dar alfarería, que harían falta que estuvieran en los colegios, institutos y universidades.

RS: *En el caso de pertenecer a alguna asociación de alfareros o ceramistas ¿Es importante el asociacionismo de los alfareros? ¿Existe alguna asociación de ese tipo que pudiera destacar?*

GL: Si, es importante el asociacionismo porque intercambias conocimientos. Actualmente pertenecemos a la Asociación de Ceramología y a la Asociación Alfacer.

Continua la entrevista a Graci Arias

RS: *Háblenos de sus preferencias en cuanto a otras artes ¿Podemos encontrar referencias en sus obras?*

GA: Me gusta mucho la forja y el mimbre, en mis obras tengo piezas mezclando cerámica con forja, y luego muchísimas piezas con el acabado imitando al mimbre.

RS: *¿De todas las obras que ha creado, ¿Cuál es la más significativa para usted? ¿A lo largo de su trayectoria, ha habido algo de su entorno laboral, familiar o social; que le haya hecho replantearse si de verdad trabaja en lo que le gusta?*

GA: Para mí la más significativa son los murales y piezas únicas con acabado en reflejos metálicos. Y una obra que está expuesta en el Ministerio de Trabajo en Madrid, en la que me dieron el Premio Extraordinario Nacional por el Ministerio de Trabajo. Sin olvidar nuestro Belén de cerámica con más de 5.000 piezas que empezamos a crear junto a nuestras hijas cuando eran muy pequeñas. Un Belén peculiar donde entra todo, como bomberos, cocodrilos, los mineros y las ollas del Voto de Puertollano, un Belén que ha viajado por toda España incorporando nuevas figuras como los chulapos de Madrid o los tamborileros de Hellín. A lo largo de mi trayectoria ha habido muchas piedras en el camino, pero nunca me he planteado dejar la cerámica, yo sigo aquí a pesar de los altibajos que la vida te pone.

RS: *¿Además de formación, reflexión e información, debemos incorporar ilusión, optimismo y energía en la valorización del colectivo que se dedica a la alfarería? ¿Cómo podemos hacerlo? ¿Cuáles son los mayores retos a los que se ha enfrentado en su vida profesional?*

GA: Para mí, la ilusión y la constancia es lo más importante, se puede conseguir

apartando todo lo negativo y dando paso a lo positivo. El reto principal es guste o no, seguir haciendo lo que un día inicie, y otro de los retos es permanecer, y así Alfar Arias continúa con su fin, que es elaborar piezas de barro y transmitir conocimientos a generaciones venideras.

RS: *Quienes trabajamos en la alfarería desde la educación tenemos en el aula un espacio habitual de transmisión e intercambio de conocimiento, pero los medios de comunicación y el negocio del entretenimiento en general tienen otras motivaciones. ¿Qué podemos hacer desde la alfarería para contribuir a la educación?*

GA: Creo que para empezar deberíamos unirnos a esos nuevos medios de comunicación, es decir, tener redes sociales y subir vídeos a plataformas como YouTube o Tik Tok para poder acercarnos a las nuevas generaciones. A partir de ahí esos niños se podrán acercar a nuestros talleres y a la alfarería, ya que la alfarería puede contribuir bastante en la educación, teniendo en cuenta que se utiliza en todos los sentidos, con lo que estimula el desarrollo sensorial, psicomotriz y sirve para la resolución de problemas, porque en el barro todo tiene solución, mensaje que es muy útil para el resto de sus vidas, también la alfarería ayuda a gestionar los niveles de frustración, reduce el estrés, ayuda con la concentración, la paciencia, la creatividad ya que para crear una pieza hay que pensar en todo el proceso antes de empezar a hacerla.

RS: *¿Qué alfareros destacaría entre quienes se interesan por la educación? ¿Me podría facilitar algunas referencias bibliográficas sobre alfarería y cerámica? ¿Qué consejo le daría a una joven ceramista?*

GA: En primer lugar, como referencia destacaría nuestro libro de *La ollería en Puertollano* (2012), donde a parte de mi marido Ángel Leal y yo, han participado otros historiadores como: Jesús María Lizcano Tejado, José González Ortiz, Miguel Fernando Gómez Vozmediano y Emili Sempere Ferrández. De este último, Emili Sempere, destacaría *Rutas a los alfares España – Portugal* (1982), *Historiografía de la cerámica española* (2017) y *La cerámica de Cuenca* (2022); de José González Ortiz, *La cerámica popular extinguida de Puertollano* (1985) y *La alfarería en Puertollano* (2018); de Abraham Rubio Celada, *Los Zuloaga. Artistas de la cerámica* (2007) y *La loza esmaltada hellinera: una gran*

desconocida en la cerámica española (2009); de Natacha Seseña, *La cerámica popular en Castilla la nueva* (1975) y *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España* (1997); de Alonso Romero y Santi Cabaza, *Tinajería tradicional española* (2009); de Sergio Sabini Celio, *La alfarería relacionada con los animales* (2014); de Luis M. Llubiá, *Cerámica medieval española* (1967); de J. Llorens Artigas, *Formulario y prácticas de cerámica* (1972); de J. Llorens Artigas y Corredor Matheos, *Cerámica popular española* (1978); de Eulalia Castellote, *La alfarería popular en la provincia de Guadalajara* (1980) y de Domingo Sanz Montero y Severiano Delgado Gamo, *Viaje a los alfares perdidos de Albacete*.



Figura 7. María de Gracia Arias (Alfar Arias). *Jarra y lavabo esquematizado*, arcilla roja de baja temperatura, esmaltes metálicos, 2006

Figura 8. María de Gracia Leal (Alfar Arias). *Oscuridad y Luz*, arcilla roja, a mano, engobes de fabricación propia, 2016

Referencias

- Arias, G. & Leal, A (Coord.). (2012). *La ollería en Puertollano*. Alfar Arias.
- Bertaux, D. (1989). Los Relatos de vida en el análisis social. *Historia y Fuente Oral*, 1, 87-96.
- Ferraroti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 44, 15-40.
- González Ortiz, J. (1985). *La cerámica popular extinguida de Puertollano*. Diputación Provincial de Ciudad Real.
- (2018). *La alfarería en Puertollano*. Ediciones C&G.
- Lizcano Tejado, J. M. (2000) *Los barreros. Alfarería en la provincia de Ciudad Real*. Diputación Provincial de Ciudad Real.
- Morriña Díez, A. (2016). *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*. Narcea.
- Seseña, N. (1975). *La cerámica popular en Castilla la Nueva*. Editora Nacional.
- (1997). *Cacharrería popular. La alfarería de basto en España*. Alianza Editorial.